



Escena 1. La visita.

El universo a sus anchas, en la parte más alejada del mundanal ruido humano.

Se escucha un quebrar de panderos y chocares de roca en el vacío.

Se enciende un cometa en lo alto, tan arriba que ni se ve. El cometa comienza la carrera desde ese lugar del infinito que nadie sabe delimitar. Viene. Éste, viendo el punto ínfimo agrandarse, piensa observando su objetivo:

Astro

El Mundo es redondo, redondo como una bola. En unas partes ríe y en otras llora. Poco sabe de que voy a llegar, para hacer de su realidad parte de mi juego. Que lo fantástico voy a despertar de sus lagunas negras, de su mente y de su moral. Que por escombros tiene a gran parte de su gente, y al escombros voy yo a preguntar, con mi risa de piedra astral y mi más dura seriedad, por sus más tapados silencios . ¿Qué es aquello que quieren en verdad? ¿Qué sucedería si se hiciera realidad? El barniz de mi cola incandescente será el espejo que haga consciente lo que no lo está. ¡Que las gallinas salgan del corral que el mundo va a girar con los espejismos que les voy a llevar! No todos sus deseos serán de agrado, pero de ellos aprenderán y este universo que yo ahora cruzo sobre ellos caerá, sembrando la confusión y el cambio radical. Lo mío será un paseo, los escombros se quedarán, y de ellos depende que el cambio no se haga mal, que este paso que yo hago no se quede en un chiste de metal. El Mundo es redondo, redondo como una bola, en unas partes ríe, en otras llora.

Escena 2. La llegada.

Anochece azul oscuro casi negro en El Desencanto, barriada ficticia a las afueras de la ciudad de Madrid. Ratas y cucarachas conversan en la plaza. La única luz cálida es la que sale del bar Bar, donde se encuentran La Ali-Oli, La Tana, y Niña Flori. En la tele del bar están dando las noticias climatológicas.

Presentadora de TV:

Y esta noche será una noche histórica, porque durante dos noches y dos días tendremos la oportunidad de ser testigos del paso de un nuevo cometa por nuestro cielo, al que la científica que lo ha descubierto ha llamado Cometa Hermes. Esta visita tiene algo de inquietante y es que, al ser la primera vez que pasa, no se sabe qué efectos puede tener en nuestro planeta. Desde la antigüedad se achaca a los cometas y a los astros efectos catastróficos e impredecibles sobre la Tierra y éste no escapa a esta siniestra fama. Con esta noticia os dejamos. Buena noche y mucha suerte.

La Ali-Oli:

¡Un cometa inquietante dice! Que se pasen por este barrio, van a ver qué es de verdad lo inquietante...

La Tana:

Nena, Ali-Oli, pa inquietante tus papas... puro ajo ¿No puedes poner otra cosa de aperitivo? ¡Eso le voy a pedir yo al cometa! porque si a las estrellas les pué pedir deseos, a un cometa ya ni te digo. ¡Un nuevo aperitivo en el bar de la Ali-Oli, Ese es mi deseo! Lo rata que se pone... bueno, no, yo si pido deseo es para mí, que ya me va tocando que se me conceda algo... digo yo.

La Ali-Oli:

¡Si queréis otra cosa de aperitivo la pagáis! que venís tos aquí a comer de gratis y una tiene que ganarse su propia comida. A ver si este cometa me saca de este barrio pobres...

La Niña Flori:

Ali, mejor llevarlo todo con más calma. Tienes un bar y una casa, poca gente puede decir eso por aquí. ¿Ta sobrao algo de comer hoy? ...yo si pidiera sería un jardín.

La Tana:

Claro que tiene sobras, las mismas de ayer, toas las papas esas puro ajo, pero seguro que las quiere poner pa mañana. Oye, ¿y el Pochito ande anda que no está por aquí?

Ali-Oli:

Gitana de boca larga... El Pochito estará por ahí, con sus cosas de volao.

Entra por la puerta Pochito el Volao, bailando con los brazos por encima de la cabeza.

Pochito el Volao:

¡Lohevisto mehavisto lohevisto mehavisto lohevisto mehavisto!

La Tana:

¿¡En de qué habla!? ¡Así, a grito pelao! ¡Pochito!

Le da un meneo agarrándole de la chaqueta.

La Niña Flori:

¿Que has visto el qué? ¿Quién te ha visto, Volao?... ¿El astro?

Ali-Oli:

¡Venga, to el mundo ya pa la casa! A pedirle un deseo al astro, que es gratis, y a dormir... o lo que sea que hagáis. ¡

La Niña Flori:

Ali-Oli ¿te vengo mañana por la mañana a limpiar?

La Tana:

Nena, Mañana vengo yo. Qué viva la niña ésta, oye.

Ali-Oli:

Mañana no viene nadie, limpio yo. Quien venga que venga a consumir. Y pagar, claro.

Salen todas torpemente hacia la puerta. Hablan todas a la vez.

La Tana:

¡Venga hasta mañana Ali! Con dió. Vamos Pochito.

La Niña Flori:

¡Buena noche, chiquis!

La Ali-Oli:

Ahora sí os vais rápido, ¿eh? cuando se habla de pagar ahí sí que chao.

Pochito el Volao:

yaviene ya yaviene ya, a ponernos a todos a bailar.

La Ali-Oli:

No ahora venís aquí y me pagáis to esto, por chulas, ¡Venirse pa cá!

La Tana:

Empujando a Niña flori para que camine más rápido.

Tira niña flori, tira pa llá, que ésta es capaz de tirarnos un plato.

La Tana y Flori salen rápido del bar, detrás va regañando La Ali-Oli, que las empieza a gritar. Pochito, que está sobre excitado, sale corriendo hasta la plaza que hay frente al bar Bar. Ya están todas en la calle.

La Ali-Oli:

¡Mañana pagáis toas las cuentas de una vez! ¡Os juro, por la receta de mi madre!

En ese momento el cielo azul oscuro casi negro es cortado por una luz roja incandescente que deja latigazos anaranjados. El sonido se borra, como barrido por la luz. Todas miran para arriba, colándose la luz en sus ojos abiertos como cuencos vacíos. Comienzan a caer briznas doradas sobre todas ellas, tantas que sus cuerpos se empiezan a cubrir de polvo dorado. Sus miradas se quedan enganchadas a la luz. Pochito se tira al suelo bailando , boca arriba, mientras aplaude alegre.

Pochito el Volao:

¡Yastá yastá yastá yastá! yallegó.

La Tana, La Ali-Oli y Niña Flori se quedan dormidas de pié repentinamente, cayéndoseles la cabeza sobre el pecho. El polvo dorado lo empieza a llenar todo.

La escena se apaga. Pochito ríe de fondo.

Escena 3. El astro en la piel.

Amanece sobre los cuerpos dormidos de pie. Las tres se despiertan de un golpe de cuello.

La Tana:

¡Ay! válgame, que nos hemo dormido de pies.

La Ali-Oli:

¿Y esta guarrería qué es? ¿Y todo este polvo?

Niña Flori:

Yo me siento como... como si... como si tuviera una luz en el ojo.

La Tana:

¿Es que nos han drogao? yo resaca no tengo... ¿No habrá sio cosa del Volao? maldito tonto... amos, toa la pinta tiene ésto de ser una tontería.

Pochito el Volao llega bailando, también lleno de polvo dorado.

Pochito el Volao:

¡No es tontería! ¡Es risa de astro! ¡Tonta tú que te ríes del astro! ¡Yo sé todo, que lo he visto! ¡El astro pasando, contándome al oído! ¡Cuando se ponga to a bailar veremos quién ríe más!

Pochito se va afectado, bailando con los brazo sobre la cabeza.

Niña Flori:

La verdá es que tienes una boca, Tana... bueno, yo me voy a mi casa a limpiarme este jaleo de polvo.

Niña Flori se va a su casa, que está junto a la plaza.

La Ali-Oli:

Qué liantas sois... este barrio no da nada normal. Yo me voy que tendré que preparar las papas pa hoy.

La Ali-Oli vuelve al bar Bar.

La Tana:

¡Chica, pues la boca que tengo! ¡a ver si me voy a tener que callar todo! ¡Yo también me voy, que no sois las únicas en el barrio con tareas!

La Tana se va por la calle del fondo.

La Ali-Oli:

Desde el bar.

¡Si tú no te callas de ná!

Astro:

Y a los escombros he venido yo a preguntar, que con sus deseos voy yo a jugar.

La escena funde a negro.

Relato insólito N° 1. Niña Flori Jardín.

Escena 4. Hogar.

Entrado el día ya en El Desencanto. Niña Flori llega del colegio, abre el buzón de su casa y se encuentra una carta. La abre y lee en silencio. No sabemos qué pone, pero la cara de Niña Flori parece viajar a lo profundo de una emoción confusa e incómoda. Se queda mirando la carta, cada vez más honda ella. Su mano cada vez aprieta más la hoja, cada vez más, más fuerte. Dirige su mirada hacia su casa, con enfado. Parece que va a estallar algo dentro de ella. Se dispone a hablar a voces, pero en el mismo instante en el que va a abrir la boca cae sobre su cabeza un golpe de polvo dorado. Niña Flori cae inconsciente al suelo. Pasa La Tana por la plaza hablando por teléfono

La Tana:

Al teléfono.

¡Vamo a ver! ¿Vosotros sois Servicio Sociale o qué sois? es que no me lo puedo de explicar, ni una ayuda pal pan me dais, y es que a mí no me aceptan en ningún trabajo...

Viendo a Niña Flori.

¡Ay! ¡La niña! ¡FLORIIIIII!

Al teléfono.

Mira te cuelgo, que tengo lío aquí y pa lo que me está sirviendo hablar con usté...

Cuelga el teléfono.

¿Qué ta pasao?... ¡Niña responde! Niña ¿Qué ta pasao? ¿Otra vez el polvo éste? tan dejao ida...

Gritando al aire.

¡Vamo a ver, degraciaos! ¿Quién le ha hecho qué a la Flori?

Sale Pochito el Volao del bar.

Pochito el Volao:

Y goma, goma, goma, y goma contra el suelo. Niña Flori ya va saber qué estar brotando desde el suelo. Y goma, goma, goma, goma policial. Que vienen ya unos veinte a dejarla sin hogar.

La Tana:

¡Calla ya Volao! que no es esto cosa de tonterías. Tú vete de aquí a jugar a otro lao. To el día haciendo el tonto. ¿No habrá sido juego tuyo?

Pochito el Volao:

¡Yo no! Pochito el Volao sabe, sabe, sabe. Pochito el Volao sabe qué pasó.

La Tana:

¡Pochito fus ya de aquí! ¡Vete a buscar a las gallinas sueltas, que con esas te entiendes tú mejor!

Pochito el Volao se marcha cabizbajo con las manos por encima de la cabeza.

La Tana:

¡Ali-Oli! ¡echa una mano para acá con esta niña! *(ve la carta que tiene Niña Flori en la mano)* ¿Esta carta qué es? ¡Ali-Oli, vente pa cá!

Llega la Ali-Oli con un plato de papas Ali-Oli.

La Ali-Oli:

¿Pero cá pasao? Ponle estas papas debajo la nariz, que llevan bien de ajo y te devuelve la cordura de un solo golpe. ¿Cá pasao?

La Tana:

Y mira a ver qué es esa carta.

La Ali-Oli:

“Con esta carta le - hacemos - saber al - presente- inquilino que - el - inmueble que - usted o-cupa ha pasado a ser pertenencia del - Banco Central, y por esta - misma - razón usted - ya no tiene - potestad - sobre el mismo, por lo cual procederemos a su desahucio durante el día - de hoy. Atentamente y con agrado el juzgado número 15 de la ciudad”.

La Tana:

Ay mis muertos, que la echan de casa. Mira parece que vuelve... Niña Flori.

Niña Flori:

volviendo en sí.

¿Qué nos queda cuando no nos queda de nada? Seguir la luz que se marcha para ver que todo se apaga.

Vuelve a quedarse inconsciente.

La Ali-Oli:

Tana, ayúdame a cogerla, vamos a meterla al bar. Esta niña se queda sin casa... Este barrio es un no parar. ¿Y este polvo otra vez qué hace aquí?

La Tana y la Ali-Oli se llevan a Niña Flori.

Escena 5. Pies de goma.

Dentro del Bar. En la tele están dando un programa sobre casas de famosos.

Los borrachos del carajillo rodean a Niña Flori, afectados por la imagen de la niña inconsciente. La Ali-Oli se acerca con una un plato de patatas Ali-Oli. Le mete una en la boca.

Niña Flori se incorpora de golpe.

La Tana:

Nena, Ali, tus patatas sirven pa tó. Flori, el susto que te has llevao no es de menos, pero arriba, arriba, que tenemos que darte solución.

La Ali-Oli:

¡A ver, los del carajillo, dejar aire, que la niña tiene que respirá! ¡Cada uno a su mesa! ¡o la barra, o donde estuviera, pero Ele, pa yá!

Niña Flori:

Si al menos tuviera yo una mesa me podría ir a vivir a ella. Se me ha quedao esa la luz dentro... Mi casa ya no es mi casa, y vienen con pies de goma a quitarme lo que ya no tengo.

La Tana y La Ali Oli:

Ay, pobre...

La Tana:

¿Y ande coño te va a meter a vivir?

Niña Flori:

... Pero lo que tengo se queda. Se han ido marchando, de a poco, las cosas... me quedao con esa luz... ¿Dónde se vive cuando se tiene una luz dentro?

Ali-Oli:

A la Tana.

...Que ve luces dice... Tú, Niña Flori, tranquila, vamo a ver, que a malas... te quedas a dormir unos días en el bar, pero unos días.

Niña Flori:

¿Y si me quedo a vivir en el mismo sitio? no en el mismo, en frente, bien cerquita, rozando la fachada con la mirada. Mi madre siempre decía que quería tener un jardín, que por eso me tuvo, que los jardines son para los ricos, los pobres tienen hijos.

Pochito el Volao:

Entrando corriendo por la puerta.

¡Ya llega la goma! ¡La goma vestía de negro! ¡Llega pisa pisando, parecen de cuero por dentro!

La Tana:

¡Nena, la policía! yan llegao.

Entra un policía en el bar empujando la puerta con el cuerpo entero. Del impacto tres borrachos del carajillo se caen de las banquetas en las que estaban sentados y otros dos corren a la cocina.

La Ali-Oli:

¡Niño, hay una puerta! y a la puerta se llama o se abre con la mano ¿O te enseñaron modales en... en donde hayas estudiado?

Policía:

¡Políca!

Pochito el Volao, de los nervios, se pone a bailar en mitad del bar.

La Tana:

Al policía.

¡No, si eso ya se ve!

Policía:

Venimos por el desahucio.

La Tana:

¿Cuál de todos? porque últimamente os estáis poniendo moraos, parece que coleccionais casas de otra gente, válgame un debé.

La Ali-Oli:

Pues Tana ¿cuál va a ser? lo sabes perfectamente.

La Tana:

Ali, paya, pareces nueva. Hay que hacerse la que no sabe de ná.

Policía:

¿Dónde está el señor que vive en la casa? bueno... que vivía en la casa.

La Tana:

qué seño ni qué seño ¡Una niña! es lo que vive en la casa, una niña. Qué mala estampa echar a una niña y encima llamarle de seño.

La Ali-Oli:

Tana, que al final nos llevan presas. A ver, Policía, esta chiquilla vive sola en la casa desde hace dos años, desde que su padre desapareció después de la redada que hicisteis en busca de los falsificadores de bolsos.

Policía:

¿Y su madre?

La Tana:

Se murió de frío en aquella casa al poco que ella naciera. Que esa casa no ha merecido llamarse casa, la verdad. Aunque es la casa más casa de todas las casas que hay aquí... esa casa no sirve ni para ser desahuciada... y vosotros erre que erre. ¡los pobres ya vivimos mal, no hace falta ensañarse!

Ali-Oli:

¡Tana!

La Tana:

¡Que no me muerdo la lengua! ¡Y menos hoy! ¡Que menudo día llevo yo con la justicia social!

Policía:

¡Se calman! entonces la niña vive sola... o vivía. Servicios Sociales se tendrá que hacer cargo de ella y llevarla a un centro de menores. Por cierto ¿Quién es la niña?

La Ali-Oli:

Pero policia, la niña sabe vivir mu bien sóla. En este tiempo ha sabio estar más sana que toda la barriá junta.

La Tana:

Y encima dice que dónde está la niña. ¡Pues aquí, tirá! ¿o es que no sabe diferenciar a un niño cuando lo ve?

Policía:

¡A ver, tú, gitana, ya has hablado suficiente! ¡Como vuelva a faltar el respeto a un cuerpo de la auto...

En ese momento a Niña Flori le empiezan a salir ramas verdes por las mangas de la camisa, entre los botones y por el cuello de la misma. Toda la gente que se encuentra en el bar Bar da un paso para atrás, ante tan impactante suceso.

Pochito el Volao:

¡La piedra se ríe! ¡la piedra que vuela ríe! ¡Sabe a quién iluminar! ¡La piedra de fuego que pasa ríe y sabe a quién preguntar! ¡Se da todo la vuelta, la vuelta se va a dar!

La Tana:

¡Ay! ¡Mis muertos! ¡Que la niña se pone a brotá! ¿Pero pero qué es todo ésto?

La Ali-Oli:

¿No será ese polvo dorao? Pochito ¿No será cosa tuya?

Niña Flori:

Cómo habláis los mayores, no hacéis más que hablar. Tol día de cosas que no importan ná. Lo mejor vuestros quejíos, que hablan de vosotros más de lo que vosotros mismo podéis pensar. La suerte no tiene campaña en esta barriá y la justicia sólo viene a barrernos más atrás. El frío se llevó a mi madre, intentar vivir a mi papá y ahora, por valerme sola y tener un techo bajo el que descansar, a mí me llevan como a gallina de corral y mi techo lo quieren borrar. Que al final lo que se tiene es lo que una lleva ya y no sé si es la piedra aquella astral, pero de repente todo me da igual, y hablo de lo que siento y siento este brillar, que es mío regalá y nadie me lo podrá quitar. Que por casa se tiene una a una y de mí no me van a desahuciar. Que esta luz me convierta en lo que mi madre me dejó encomendá.

Escena 6. Hogar, el que vive adentro.

Estamos de vuelta en la plaza de la barriada El Desencanto, junto a la que era la casa de Niña Flori. La puerta y las ventanas tienen una equis hecha con cinta policial. Niña Flori está frente a su casa, en el centro de la plaza, convirtiéndose en vegetación cada vez más. El policía, a su derecha, observa inerte, con las manos a punto de desenfundar la porra. La Tana, el Volao y la Ali-Oli al lado izquierdo de Flori. Pochito el Volao es el único que se mueve, bailando en el sitio con las manos por encima de la cabeza.

La Tana:

¡Nena, para ya de brotá! ¿Qué te ha dao? No desaparezcas así, que a la cosa le podemos dar solución.

La Ali-Oli:

Tana, tampoco la engañes, que la cosa ya pintaba mal, y al parecer la iban a clavar con alfileres en un centro de menores.

Policía:

¿Esto ya le ha pasado alguna vez?

La Tana:

Sí, todas las tardes de los miércoles y algunos domingos... ¡Pues no, señor policía, somos pobres, no extraterrestes. Qué preguntas...

Pochito el Volao:

Es cosa de la piedra, de la piedra astral, que está poniendo las cosas en su lugar.

Policía:

¿De qué piedra habla?

La Ali-Oli: No le haga caso, este señor no rige bien, el pobre.

Pochito el Volao:

No soy pobre, pobre, pobre, más de lo que el resto lo son. Yo sí sé de qué hablo, veo más de lo que ustedes sienten en el corazón.

Pochito se va cabizbajo.

Policía:

¿Qué hacemos con esta niña?

Niña Flori:

A mí dejadme ya como estoy, porque casa me habéis quitado, y en casa me estoy convirtiendo yo. Arrancáis a las personas el futuro y les infectáis en la emoción. Camino ya he cogido, siento las raíces extenderse bajo tierra, firme me quedo, atenta ante una puerta en la que antes vivía yo. Ahora mi perfuma rodeará el viento y mi casa será mi flor, recordándonos a todos que lo que se lleva es lo que vive en el interior, que no hay más cosas que esas cosas. Pasead por mi jardín, cuando ya haya acabado, que os haré de anfitriona. No toquéis mis plantas si no es con devoción, si no es para calmaros o para sentir la canción que compondrán mis tallos, dedicada a esta barriada que con esfuerzo intenta cada día ver el sol. Soy jardín, el que quería mi madre, soy hogar, del que no me pueden arrancar.

La tana:

Ea... la niña habla mejor que nadie...¡Nena, te cuidaremos como te mereces! ¡convértete en jardín si es lo que quieres! Te regaremos siempre, con cuidao, y que los niños vengan a jugarte y las viejas a descansá. Yo te vendré a acariciar. ¡Y que la plaza sea tuya, que te la has ganao!

Policía:

¿Y yo qué hago?

La Ali-Oli:

Pues aquí ya has acabao, así que ele, vaya por ahí a desahuciá a otras. Aquí nos valemo solas. Y tú Niña Flori, brota, brota sin cuidado, estate relajá.

Niña Flori termina de convertirse en jardín.

La Tana:

Viendo el jardín en que se ha convertido Niña Flori.

Oye, pues tampoco ha quedado tan mal, le da alegría a la plaza.

La Ali-Oli:

Tana ¿cómo te puedes alegrar de algo así? esto ha sido un escándalo.

La Tana:

¡Antes de que se la llevase el cara mustio de policía éste mejor convertirse en silla incluso.

Al policía.

¡Que sois mu malos!

La Ali-Oli:

Visto así... tienes razón.

Policía:

¡Señoras! mantengamos la calma que ya está el ambiente enrarecido, hagan el favor. ¡De hecho os voy a tomar declaración!

La Tana:

¡Tú a mí me vas a tocar el coño!

La Ali-Oli:

Lo que nos vamos a tomar son unas tapas en mi bar, ele. Pero no de invitación ¿eh? que usted es funcionario, señó policía, y pué pagar. Ele con la Ali.

La Ali-Oli tira de los dos hacia el bar Bar. El policía y La Tana se dejan llevar. El policía va sacando su libreta y un boli. Ali mira al cielo y ve un punto incandescente en movimiento.

La Ali-Oli:

¡Anda, mirad! ¡Qué fuerte es el astro que se ve hasta de día!

La Tana y el policía miran hacia arriba boquiabiertos. Las tres siguen caminando mientras miran arriba. Entran en el bar.

Astro:

El Mundo es redondo, redondo como una bola, en una parte crecen palacios, en la otra chabolas.

Aparece Pochito el Volao bailando y echando polvo dorado.

La escena funde a negro.



